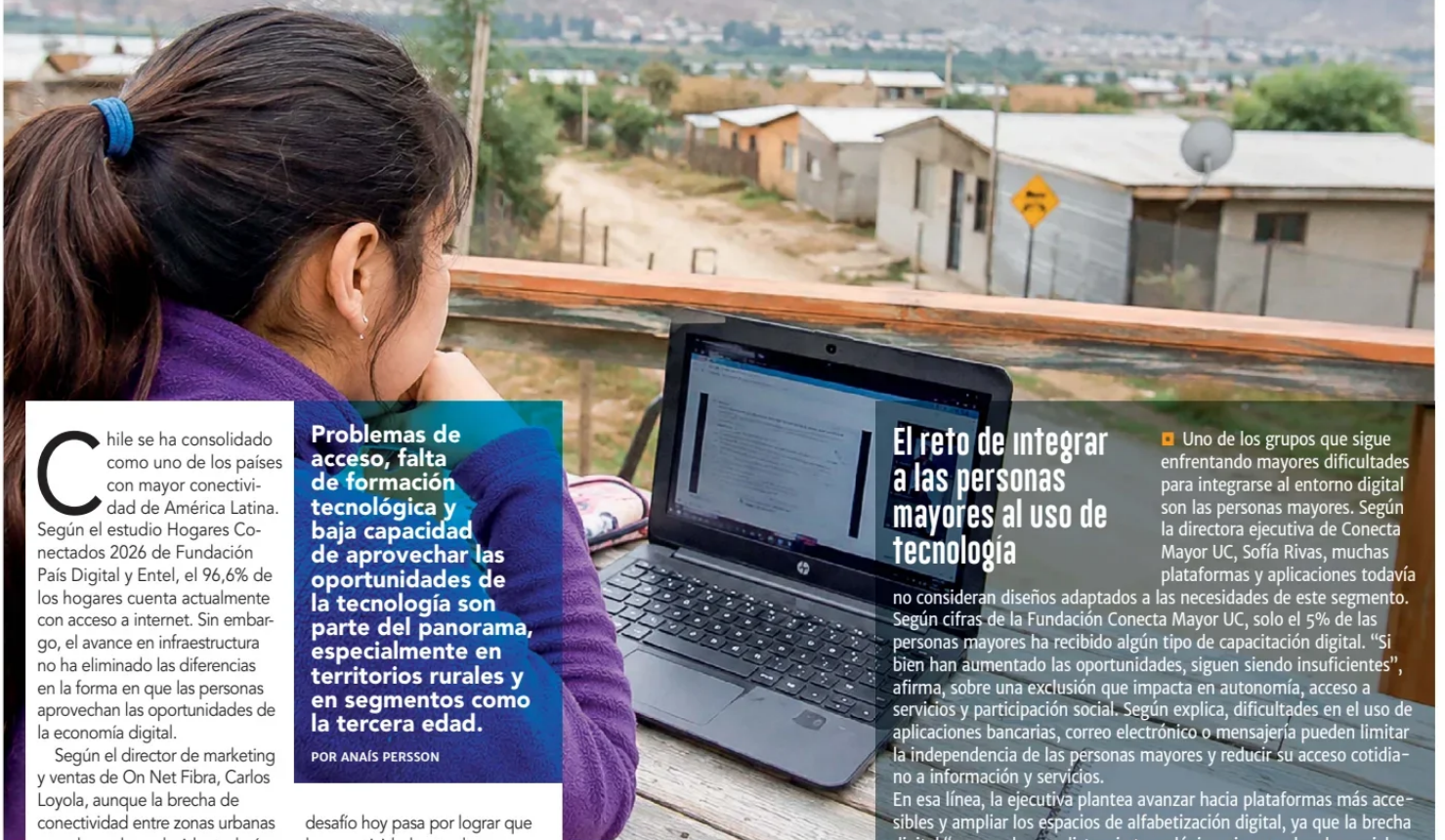


LAS BRECHAS DIGITALES QUE PERSISTEN Y VAN MÁS ALLÁ DE LA CONECTIVIDAD



Chile se ha consolidado como uno de los países con mayor conectividad de América Latina. Según el estudio Hogares Conectados 2026 de Fundación País Digital y Entel, el 96,6% de los hogares cuenta actualmente con acceso a internet. Sin embargo, el avance en infraestructura no ha eliminado las diferencias en la forma en que las personas aprovechan las oportunidades de la economía digital.

Según el director de marketing y ventas de On Net Fibra, Carlos Loyola, aunque la brecha de conectividad entre zonas urbanas y rurales se ha reducido, todavía persisten diferencias en calidad de servicio, variedad de oferta y acceso a tecnologías de alta capacidad en ciertos territorios. Según explica, la compleja geografía chilena sigue siendo uno de los principales obstáculos para expandir infraestructura hacia algunas localidades.

Esto se refleja en el segundo Índice de Digitalización Comunal 2025, elaborado por el Núcleo de Desigualdades y Oportunidades Digitales (NUDOS), que evaluó 285 comunas del país. El análisis mostró que solo cinco de las 127 comunas rurales analizadas alcanzaron niveles altos de digitalización, mientras 56 quedaron en categoría baja. En contraste, 58 de las 81 comunas urbanas evaluadas registraron un desempeño alto.

Pero las diferencias no se limitan al territorio. El gerente general de Fundación País Digital, Fernando Sánchez, plantea que el

Problemas de acceso, falta de formación tecnológica y baja capacidad de aprovechar las oportunidades de la tecnología son parte del panorama, especialmente en territorios rurales y en segmentos como la tercera edad.

POR ANAÍSS PERSSON

desafío hoy pasa por lograr que la conectividad se traduzca en herramientas concretas de participación económica y social.

"El foco se mueve hacia tres frentes complementarios: dispositivos adecuados en el hogar, calidad estable del servicio y desarrollo de habilidades digitales", sostiene. A su juicio, contar con acceso a internet ya no basta si las personas no tienen capacidades para desenvolverse en entornos tecnológicos cada vez más exigentes.

Conocimiento digital

Grupos como personas mayores, comunidades aisladas y pequeñas empresas continúan enfrentando mayores dificultades para integrarse plenamente a procesos de digitalización.

"El problema no pasa solo por usar herramientas, sino por la capacidad de convertir conocimiento digital en empleabilidad, continuidad formativa y proyección profesional", afirma Roberto

El reto de integrar a las personas mayores al uso de tecnología

Uno de los grupos que sigue enfrentando mayores dificultades para integrarse al entorno digital son las personas mayores. Según la directora ejecutiva de Conecta Mayor UC, Sofía Rivas, muchas plataformas y aplicaciones todavía no consideran diseños adaptados a las necesidades de este segmento. Según cifras de la Fundación Conecta Mayor UC, solo el 5% de las personas mayores ha recibido algún tipo de capacitación digital. "Si bien han aumentado las oportunidades, siguen siendo insuficientes", afirma, sobre una exclusión que impacta en autonomía, acceso a servicios y participación social. Según explica, dificultades en el uso de aplicaciones bancarias, correo electrónico o mensajería pueden limitar la independencia de las personas mayores y reducir su acceso cotidiano a información y servicios.

En esa línea, la ejecutiva plantea avanzar hacia plataformas más accesibles y ampliar los espacios de alfabetización digital, ya que la brecha digital "no es solo una distancia tecnológica, sino una brecha social que los excluye de la sociedad".

Jana, gerente corporativo de personas, comunicaciones y branding de Sonda.

El ejecutivo advierte que el impacto de estas brechas es transversal. En lo laboral, explica, puede traducirse en trayectorias de inserción más lentas o precarias frente a entornos donde la productividad depende cada vez más de herramientas digitales. En educación, agrega, existe el riesgo de ampliar la distancia entre formación y empleabilidad si las personas no logran desarrollar capacidades vinculadas al uso de tecnologías avanzadas.

Lo que viene

Para Loyola, este escenario requiere avanzar hacia modelos de conectividad más integrados, donde fibra óptica, 5G y soluciones satelitales operen de forma

complementaria para responder a las diferencias territoriales y ampliar el acceso a infraestructura de alta capacidad en zonas aisladas.

Por su parte, Sánchez plantea que el desafío también pasa por fortalecer habilidades digitales y avanzar en el uso productivo de la tecnología en ámbitos como educación, empleo, servicios y emprendimiento. A ello suma la necesidad de modernizar servicios públicos y acompañar a los municipios con menor capacidad técnica para facilitar un acceso más equitativo a herramientas digitales.

Jana advierte que la formación continua será cada vez más relevante frente a un mercado laboral donde las herramientas basadas en inteligencia artificial están elevando las exigencias para trabajadores y organizaciones.

SOLO
5%
 DE LAS PERSONAS
 MAYORES HA RECIBIDO
 ALGÚN TIPO DE
 CAPACITACIÓN DIGITAL,
 SEGÚN DATOS DE
 CONECTA MAYOR.